

2.0.

Introducción y Orientaciones de Política Económica

El Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2016, se enmarca en un escenario en el que la situación económica de Andalucía evoluciona hacia una recuperación económica sostenida, y una reorientación de su modelo económico-productivo, que responde a la política económica que se viene implementando.

Tras haber padecido la crisis más intensa de la historia reciente, que ha dejado unas secuelas económicas y sociales muy severas en términos de desempleo y pérdida de base productiva, la economía andaluza muestra síntomas de estabilidad y recuperación.

Los indicadores macroeconómicos confirman este hecho. En un contexto en el que mejoran los condicionantes del contexto exterior, en Andalucía se acelera el crecimiento económico, aumenta el empleo y las iniciativas empresariales, y ello con un comportamiento diferencialmente más favorable que las economías de su entorno.

Los resultados del segundo trimestre de 2015 de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), reflejan, que tras un primer trimestre de 2015 donde la economía andaluza creció un 0,9% intertrimestral, en el segundo trimestre se aceleró y alcanzó el 1%. Esto significa que la economía andaluza ha estado creciendo en la primera mitad del año 2015 a un ritmo anualizado del 4%, comparable al que se venía registrando en los años previos a la crisis. Y con ello, se encadenan nueve trimestres consecutivos de tasas positivas, desde el segundo trimestre de 2013.

En términos interanuales, también se acelera el ritmo de crecimiento de la economía andaluza, con un incremento real del Producto Interior Bruto (PIB) del 3,2% en el segundo trimestre, superior en seis décimas al observado en el trimestre anterior, y el más elevado desde finales de 2007. Un crecimiento que es una décima superior al registrado a nivel nacional (3,1%), y más del doble que la Zona Euro (1,5%) y sus principales economías como Alemania (1,6%) o Francia (1%).

Este crecimiento de la economía andaluza se sustenta, por el lado de la demanda, en la inversión, que encadena seis trimestres consecutivos de aumento, y acelera su crecimiento hasta alcanzar una tasa del 4,2% interanual en el segundo trimestre, la más elevada desde 2008. Un aumento sostenido de la inversión, que otorga solidez al proceso de recuperación económica, y pone de manifiesto el cambio de tendencia en las decisiones de inversión de las empresas y de las familias; unas decisiones de inversión, que se han visto favorecidas por la mejora de las expectativas empresariales y por los reducidos tipos de interés.

Desde la perspectiva de la oferta, el crecimiento viene impulsado por los sectores no agrarios, que crecen un 3,5% interanual, por encima de los sectores no agrarios en España (3,3%).

Un crecimiento diferencial de las actividades no agrarias en el que destaca la industria, que crece un 4,7% interanual, más de un punto por encima de la media del sector en España (3,5%). De igual forma, también crece por encima de la media nacional los servicios, con una tasa del 3,2% en Andalucía, dos décimas más elevada que en España (3%), y prácticamente generalizada en todas las ramas, destacando el dinamismo de las Actividades Profesionales (7,7% interanual), y el Comercio, Transporte y Hostelería (5,2%).

Junto a ello, cabe resaltar el crecimiento del sector de la construcción por tercer trimestre consecutivo, a un ritmo del 5,8% interanual, igual que a nivel nacional.

La aceleración del crecimiento de la actividad productiva y la demanda está teniendo un impacto muy positivo en el mercado laboral, que muestra una intensificación del proceso de creación del empleo y de reducción de la cifra de parados. Según la propia Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, el empleo crece por sexto trimestre consecutivo. En términos de puestos de trabajo, se crean 175.671 en el segundo trimestre, respecto al mismo trimestre del año anterior, un máximo en la serie histórica, con un ritmo interanual del 6,3%, más del doble que por término medio en España (2,7%).

Este notable aumento del empleo es el que ha provocado que también se intensifique el consumo, que se incrementa un 3,2% interanual en el segundo trimestre, especialmente el consumo final de los hogares, que crece a un ritmo del 3,7% interanual, el mayor desde finales de 2007.

La mejoría del mercado laboral se refleja también en los resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA). En el segundo trimestre de 2015, se encadenan seis trimestres consecutivos de aumento de la población ocupada y descenso del desempleo en Andalucía.

Comparado con el segundo trimestre del año anterior, se han creado en Andalucía 177.800 empleos a lo largo del último año, con un ritmo interanual de aumento del

empleo del 6,8%, el más elevado desde el año 2005, y más del doble que en el conjunto nacional (2,96%).

De esta forma, Andalucía es la Comunidad Autónoma que más empleo ha creado en el último año, explicando el 35% de todo el empleo generado en España.

Al mismo tiempo que se intensifica el ritmo de creación de empleo, también lo hace la reducción de parados. El número de parados se ha reducido en 139.800 personas en Andalucía en el último año, a un ritmo interanual del -10%, el más elevado desde 2005, y superior al registrado de media nacional (-8,4%).

Andalucía acumula también seis trimestres consecutivos de descenso interanual de la cifra de parados, y explica el 30% de la caída del paro en España en el último año.

Un descenso del paro que se debe en su totalidad al aumento del empleo (+177.800 personas), y que ha venido unido a la incorporación de población activa en 38.000 personas, lo que supone casi la totalidad (96%) de la incorporación de personas al mercado de trabajo en España (39.700 personas en el último año).

Esta mejoría del mercado de trabajo se constata también en las cifras de afiliados a la Seguridad Social y en el paro registrado. En agosto, última información publicada, Andalucía acumula 21 meses consecutivos de crecimiento interanual de los afiliados a la Seguridad Social (desde diciembre de 2013), y 24 meses de descenso interanual del paro registrado (desde septiembre de 2013), habiendo bajado en junio de la cota del millón de desempleados.

El favorable comportamiento de la economía andaluza se refleja también en las iniciativas empresariales. En los siete primeros meses de 2015 se crearon en Andalucía 8.234 sociedades mercantiles en términos netos, un 6% más que en el mismo período del año anterior, más que triplicando el crecimiento que se registra en la economía española en su conjunto (1,9%). En este aspecto, también se empieza a paliar el problema de pérdida de tejido empresarial que la crisis económica ha provocado en Andalucía.

La mejora constatada de la evolución de la coyuntura económica de Andalucía va a continuar en lo que queda del año 2015, favorecida por condicionantes externos que propician el crecimiento económico, y que están relacionados con las mejores condiciones de financiación de la economía; con la reducción de los costes del petróleo y de las materias primas; y con las ganancias de competitividad exterior por la vía de la reducción del tipo de cambio.

En relación con la mejora en las condiciones de financiación, son destacables las medidas excepcionales de estímulo monetario implementadas por el BCE, que han llevado a una relajación de las primas de riesgo, y por tanto de los tipos de interés.

Respecto a la reducción de costes, el precio del petróleo hasta el mes de agosto ha cotizado a una media de 56 dólares por barril, casi la mitad que hace un año (108 dólares). Esta caída del precio del petróleo supone un significativo abaratamiento de los costes energéticos de las empresas y de los consumidores, liberando recursos para aumentar la inversión y el consumo.

Y en cuanto a la competitividad exterior, el tipo de cambio del euro está actualmente (dato de media de agosto) depreciado en un 16% respecto a la situación que tenía con el dólar hace un año, con el consiguiente abaratamiento de las exportaciones fuera de la Zona Euro, las cuales representan el 58,3% de las ventas totales de mercancías al extranjero de Andalucía. Ello supone un fuerte estímulo al sector exportador, y al proceso de inversión de las empresas.

Estos condicionantes externos favorables para el crecimiento se observaban ya en los primeros meses de 2015, y junto a la aceleración del ritmo de crecimiento que registraba la economía andaluza, motivaron en el pasado mes de marzo, una revisión al alza del crecimiento económico esperado para el presente año. En concreto, la previsión de crecimiento real del PIB pasó del 1,8% que se había establecido en el Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para 2015, elaborado en el mes de octubre del pasado año, a un 2,4% en el mes de marzo.

Dichas circunstancias persisten, ya que se mantienen los citados condicionantes externos favorables al crecimiento y, según la última información disponible, se confirma la continuidad de una trayectoria de aceleración del crecimiento de la economía andaluza y su entorno más próximo en el ámbito europeo, en la primera mitad del presente año.

De este modo, en el segundo trimestre de 2015, la Zona Euro ha aumentado su ritmo de crecimiento en tres décimas respecto al primero, al registrar un crecimiento interanual del 1,5%; un ritmo de crecimiento que duplica el observado en el mismo período del año anterior, y que es el más elevado desde mediados de 2011. En el caso de la UE, también se acelera el ritmo de crecimiento, y alcanza una tasa del 1,9% interanual.

A la luz de este comportamiento de nuestro entorno económico más próximo, de los favorables condicionantes externos, y de la propia trayectoria que mantiene la economía andaluza, la Consejería de Economía y Conocimiento prevé un incremento real del PIB de Andalucía del 3,1% para 2015, siete décimas por encima de la previsión anterior del mes de marzo (2,4%) y más del doble del crecimiento observado en 2014 (1,4%).

Este crecimiento, en línea con el que estima el Fondo Monetario Internacional (FMI) para la economía española (3,1% en sus últimas previsiones publicadas en el mes de julio), supone un significativo avance en términos de convergencia con los países europeos, ya que es más del doble del que prevé este organismo para la Zona Euro (1,5%).

En términos nominales, se prevé que con un avance del deflactor del PIB del 0,7% en la economía andaluza, el crecimiento sea del 3,8%.

Para 2016, se espera que Andalucía mantenga este mismo crecimiento nominal del PIB, si bien resultado de un menor incremento real y una mayor aportación de los precios. En este sentido, se espera un crecimiento real del PIB inferior al previsto para 2015, dado el escenario de riesgos que suponen las revisiones a la baja que empiezan a producirse en las expectativas de crecimiento a nivel internacional, especialmente de las economías emergentes, y la mayor volatilidad de los mercados financieros y de materias primas.

Como señala el último informe de previsiones económicas, publicado por el Banco Central Europeo (BCE) el presente mes de septiembre, “la recuperación de la actividad en la Zona Euro se espera que tenga continuidad, aunque a un ritmo algo más débil, reflejo de la evolución adversa de algunos mercados de las economías emergentes, pero favorecida por la evolución del precio del petróleo y del tipo de cambio del euro, así como por una política monetaria acomodaticia y la mejora de las condiciones de la oferta de crédito”.

En concreto, la Consejería de Economía y Conocimiento prevé un crecimiento real del PIB del 2,6% en Andalucía en 2016, cinco décimas por debajo del previsto para el presente año, superior en cualquier caso al previsto por el FMI para la economía española (2,5%) y, especialmente, para la Zona Euro (1,7%), con lo que proseguirá el proceso de convergencia que se retomó en 2014.

Este crecimiento real de la economía andaluza se producirá en un contexto nominal de moderada subida de los precios, aunque superior a la de 2015. En concreto, se prevé que el deflactor del PIB se acelere hasta el 1,2% en 2016.

De este modo, teniendo en cuenta el crecimiento real previsto y la evolución esperada para el deflactor del PIB, la economía andaluza registrará en 2016 un crecimiento nominal del 3,8%, similar al de 2015, con lo que el PIB se elevará hasta los 157.040 millones de euros en el próximo año, volviendo prácticamente a los niveles de 2008.

En el mercado laboral, el crecimiento de la economía andaluza en 2015 y 2016 permitirá nuevos aumentos del empleo, que en términos de puestos de trabajo se estima que crezcan un 3,9% en el presente año, y, en sintonía con el menor crecimiento económico esperado, un 2,7% en 2016. Estos incrementos permitirán la creación de casi 190.000 nuevos puestos de trabajo en estos dos años, y superar así la cifra de tres millones de puestos de trabajo en Andalucía en el año 2016.

A los favorables resultados que viene presentando la economía andaluza, y las previsiones de evolución para el próximo año, no son ajenos las líneas de actuación que viene desarrollando el Gobierno de la Junta de Andalucía, con una política económica

orientada al empleo, y que abarcan un horizonte temporal tanto de corto plazo, como de medio y largo plazo.

Así, y para afrontar la grave situación económica y laboral, desde septiembre de 2013, en Andalucía se intensificaron políticas activas por el empleo, con medidas orientadas al crecimiento económico y la generación de empleo, como el programa de empleo joven, el programa emple@30+, el plan de choque por el empleo, y más recientemente, a principios del pasado mes de marzo, el Decreto-Ley de medidas urgentes para favorecer la inserción laboral, la estabilidad en el empleo, el retorno del talento y el fomento del trabajo autónomo.

A estos planes hay que unir el programa de impulso a la construcción sostenible; los convenios con grandes empresas; el programa de ayudas financieras a las pymes; y las medidas normativas para reducir las trabas administrativas para las empresas.

Para el medio y largo plazo, se ha instrumentado la Agenda por el Empleo 2014-2020, consensuada con los agentes sociales y económicos de Andalucía, y en la que se establecen las estrategias a desarrollar en este horizonte temporal de siete años, con un objetivo final que es el de recuperar los niveles de empleo previos a la crisis.

La Agenda por el Empleo 2014-2020 se articula en torno al objetivo general de impulsar un modelo económico-productivo competitivo, basado en el conocimiento y la innovación, la sostenibilidad ambiental y la cohesión social, y que sea capaz de aumentar el tejido empresarial y generar empleo de calidad, y lograr superar los niveles de empleo de antes de la crisis, hasta alcanzar los 3,2 millones de personas ocupadas.

En este sentido, cabe destacar que en el primer año y medio de vigencia de este plan, Andalucía ha recuperado ya el 36% (+238.000 empleos) del empleo perdido en los años de crisis (-667.000 empleos entre 2007 y 2013). En España, sólo lo ha hecho en un 21%.

La creación de empleo pues, se configura como el objetivo primordial de la Agenda, que incorpora además otros objetivos intermedios a través de tres dimensiones:

- Una dimensión económica, centrada en las políticas de industrialización de Andalucía y mejora del tejido empresarial, desarrollo del conocimiento, I+D+i, y economía digital.
- Una dimensión ambiental y territorial, que desarrolla las políticas de ecoeficiencia y energías renovables, protección del medio ambiente y desarrollo territorial, y movilidad sostenible e infraestructuras de transporte.
- Una dimensión social e institucional, que dirige la economía al servicio de las personas, priorizando las políticas activas de empleo, la lucha contra la pobreza y la inclusión social, las políticas educativas y las de modernización y transparencia de la Administración Pública.

Las medidas contempladas en la Agenda por el Empleo 2014-2020, en suma, suponen un nuevo modelo de desarrollo económico y social, que fija como objetivo esencial el crecimiento del empleo y propicia un cambio de modelo productivo.

Un cambio que suponga una economía más diversificada, más competitiva, con un sistema de I+D+i al servicio del conocimiento y del desarrollo tecnológico; una economía que esté al servicio de las personas; y una economía más sostenible.

Los resultados que ha registrado la economía andaluza en 2014, primer año de implementación de la Agenda por el Empleo, y en lo que llevamos de 2015, confirman que se avanza en esta dirección:

- **Aumenta el grado de industrialización:** el peso de la industria y las actividades de servicios avanzados científicos y técnicos, ha alcanzado el 18,9% del VAB en 2014, casi dos puntos por encima del nivel que tenía en el peor año de la crisis económica (17% del VAB en 2009).
- **Aumenta el grado de internacionalización de la economía:** las exportaciones de mercancías al extranjero han alcanzado un máximo histórico en 2014, tanto en nivel (26.512 millones de euros), como en peso relativo en el PIB, que se sitúa en el 18,2%, lo que ha supuesto casi duplicar la participación que tenía en 2009 (9,7% del PIB).
- **Aumenta la dimensión media del tejido empresarial:** en el año 2014 se registra un crecimiento significativo de las empresas de tamaño intermedio (10-50 trabajadores). Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) del INE, a 1 de enero de 2015 se contabilizan en Andalucía 14.772 empresas de esta dimensión, con un aumento de 449 empresas respecto al año anterior, lo que supone un ritmo de creación de empresas de dimensión intermedia del 3,1%.
- **Aumenta la cualificación de la población en edad de trabajar:** el porcentaje de población en edad de trabajar con educación superior se sitúa en 2014 en el 24,9% del total, más de dos puntos por encima de lo que representaba en 2009 (22,7%).
- **Aumenta el esfuerzo tecnológico y de innovación:** con la última información disponible del INE, que está referida en este caso al año 2013, se constata que en Andalucía ha aumentado ligeramente el esfuerzo tecnológico y especialmente el de innovación en los años de crisis económica, en un contexto de ajuste en el conjunto de la economía española. Esto ha permitido que se avance en el proceso de convergencia tecnológica con España.

En 2013, el gasto en I+D en porcentaje del PIB se sitúa en Andalucía en el 1,04%, ligeramente por encima del nivel que presentaba en 2008 (1,03%); mientras, a nivel nacional el esfuerzo tecnológico se ha reducido en un 8%, pasando del 1,35% del PIB en 2008 al 1,24% en 2013.

Junto a ello, ha crecido significativamente la intensidad de innovación, medida como el gasto en innovación de las empresas sobre su cifra de negocios, que ha pasado del 0,58% en 2008 al 0,74% en 2013 en Andalucía, en un contexto nacional en el que ha experimentado una ligera reducción (ha pasado del 0,95% en 2008 al 0,91% en 2013).

- **Continúa extendiéndose el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC):** el porcentaje de población que usa Internet de manera habitual para su vida personal y profesional ha alcanzado el 71,2% en 2014, superando ampliamente el nivel que tenía en el año 2009 (54,8%).
- **Y crece el consumo de energía primaria procedente de fuentes renovables:** con datos referidos al año 2013, última información disponible, el consumo de energía primaria procedente de fuentes renovables ha pasado de representar el 9,7% del consumo total en 2009, al 19,1%, habiéndose por tanto prácticamente duplicado en estos cuatro años.

Por tanto, la política económica implementada por la Junta de Andalucía en su ámbito de competencias, que básicamente es una política económica de oferta que incide en la estructura productiva y en la dotación de factores para la producción, está permitiendo que la economía andaluza esté reorientando su modelo productivo, y se dirija hacia un modelo de crecimiento más sostenible, basado en la internacionalización, la industrialización, el emprendimiento, la cualificación del capital humano, las fuentes energéticas renovables, y la sociedad de la información y el conocimiento.